

*Tus ojos verán al Rey en su hermosura; verán la tierra que está lejos. Tu corazón imaginará el espanto, y dirá: ¿Qué es del escriba? ¿qué del pesador del tributo? ¿qué del que pone en lista las casas más insignes? No verás a aquel pueblo orgulloso, pueblo de lengua difícil de entender, de lengua tartamuda que no comprendas. Mira a Sion, ciudad de nuestras fiestas solemnes; tus ojos verán a Jerusalén, morada de quietud, tienda que no será desarmada, ni serán arrancadas sus estacas, ni ninguna de sus cuerdas será rota. Porque ciertamente allí será Jehová para con nosotros fuerte, lugar de ríos, de arroyos muy anchos, por el cual no andará galera de remos, ni por él pasará gran nave. Porque Jehová es nuestro juez, Jehová es nuestro legislador, Jehová es nuestro Rey; él mismo nos salvará. (Isaías 33:17-22).*

Habla del glorioso día cuando Jesús vendrá y establecerá el reino de Dios sobre la tierra y El reinará allí en el Monte Sión. Y cuando Jesús venga de hecho habrá un tremendo terremoto que partirá el monte de las Olivas en dos. Se abrirá un río subterráneo que fluirá desde Jerusalén, del trono de Jesucristo, allí en Jerusalén – El río subterráneo que se partirá en dos ríos, uno fluyendo hacia el mediterráneo y el otro hacia el Mar Muerto. Y cuando los ríos fluyan hacia las aguas del Mar Muerto, las aguas del Mar Muerto serán sanadas de manera que ya no habrá muerte sino que se volverá un centro de la industria pesquera, al secar sus redes alrededor del área de Engadi.

Y así que Ezequiel profetizó de este río que fluyó sobre el trono de Dios y como midió el río y las profundidad que fue tanta que el no podía atravesarla descendiende hacia el Mar Muerto. Isaías también en otra profecía habla del mismo

río. “El glorioso Señor será para nosotros un lugar de aguas” no donde las naves puedan navegar. No como el río Eufrates o el Tigris.

Pero “El Señor es el juez, EL es el dador de la ley, El es nuestro Rey, y El nos salvará.”

*Tus cuerdas (Isaías 33:23)*

Hablando en términos de embarcación

*se aflojaron; no afirmaron su mástil, ni entesaron la vela; se repartirá entonces botín de muchos despojos; los cojos arrebatarán el botín. No dirá el morador: Estoy enfermo; al pueblo que more en ella le será perdonada la iniquidad. (Isaías 33:23-24).*

“Salmo de David. Masquil. Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado.” (Salmo 32:1).

Pero antes que venga el Gran día del Señor, antes de que Jesús establezca Su reino, antes de que El reine allí en Jerusalén, las naciones de la tierra habrán de experimentar el baño de sangre más horrendo que haya tenido lugar en la historia del hombre. Y así que en el capítulo 34 él ve este horrible baños de sangre de las naciones antes del reinado de Cristo.

*Acercaos, naciones, juntaos para oír; y vosotros, pueblos, escuchad. Oiga la tierra y cuanto hay en ella, el mundo y todo lo que produce. Porque Jehová está airado contra todas las naciones, e indignado (Isaías 34:1-2)*

Un término que es usado en el Antiguo Testamento para el período de la gran tribulación.

*contra todo el ejército de ellas; las destruirá y las entregará al matadero. (Isaías 34:2),*

O la ira de Dios, la gran tribulación.

*Porque Jehová está airado contra todas las naciones, e indignado contra todo el ejército de ellas; las destruirá y las entregará al matadero. Y los muertos de ellas serán arrojados, y de sus cadáveres se levantará hedor; y los montes se disolverán por la sangre de ellos. (Isaías 34:2-3).*

A través de todo el valle de Jezreel, la sangre fluirá a rienda suelta, se nos dice en la gran batalla de Armagedon, al destruir Dios los ejércitos del hombre sobre la tierra.

*Y todo el ejército de los cielos se disolverá, y se enrollarán los cielos como un libro; y caerá todo su ejército, como se cae la hoja de la parra, y como se cae la de la higuera. (Isaías 34:4).*

Esta frase es utilizada o este símbolo es usado por Joel y repetido por Cristo en Mateo 24, pero en la profecía de Joel, capítulo 2, el versículo 30-31, el habla de las estrellas del cielo cayendo como la higuera arroja sus últimos higos, una tremenda lluvia de meteoritos golpeará la tierra.

En el desierto de Arizona cerca de Winslow, Arizona, hay un gran cráter que es llamado el Cráter del Meteorito. Ahora bien, muchos de ellos se queman en nuestra atmósfera y no golpean la tierra. Pero cuando uno golpea la tierra, sean del tamaño que sean, todos dejan una tremenda magulladura en la tierra. Ese cráter de meteorito es de 1 kilómetro, 610 metros, y 600 metros de profundo allí en Arizona. En 1906 hubo un meteorito que chocó en Siberia que aplanó los

pinos por kilómetros como si fueran palillos de dientes. De hecho tan grande fue la destrucción que ese meteorito produjo en Siberia que algunos científicos creen que estaba compuesto de anti-materia. Porque es difícil concebir una devastación que excede a la de un meteorito plano. Y así que creo que quizá fue una antimateria y por lo tanto explica la tremenda devastación que fue causada. Pero imagine en la devastación que vendrá cuando venga una lluvia de meteoritos sobre la tierra que realmente comenzará a crear estos enormes y asombrosos cráteres.

Así que “las huestes del cielo serán disueltas, los cielos serán envueltos como una sábana; y todas las huestes descenderán, como una hoja cae de la vid, y como cae un higo de la higuera.”

*Porque en los cielos se embriagará mi espada; he aquí que descenderá sobre Edom en juicio. (Isaías 34:5)*

El área de Arabia Saudita hoy.

*y sobre el pueblo de mi anatema. Llena está de sangre la espada de Jehová, engrasada está de grosura, de sangre de corderos y de machos cabríos, de grosura de riñones de carneros; porque Jehová tiene sacrificios en Bosra, y grande matanza en tierra de Edom. (Isaías 34:5-6),*

Que era una de las principales ciudades de Edom.

*Llena está de sangre la espada de Jehová, engrasada está de grosura, de sangre de corderos y de machos cabríos, de grosura de riñones de carneros; porque Jehová tiene sacrificios en Bosra, y grande matanza en tierra de Edom. Y con ellos caerán búfalos, y toros con becerros; y su tierra se embriagará de sangre, y su polvo se engrasará de grosura. Porque es día de venganza de Jehová, año de retribuciones en el pleito de Sion. (Isaías 34:6-8).*

La venganza de Dios, Su año de recompensa por la controversia de Sión o Jerusalén. Ahora es interesante, por supuesto, que Arabia Saudita ha sido el principal financiero de armas para que los estados árabes ataquen a Israel Dios habla acerca del día de venganza y la recompensa para Sión.

*Y sus arroyos se convertirán en brea [o aceite], y su polvo en azufre, y su tierra en brea ardiente. (Isaías 34:9).*

Me pregunto si eso será el efecto allí en Arabia Saudita en donde el petróleo está tan cerca de la superficie y hay tanta abundancia de el. Cual sería el efecto de una bomba atómica arrojada en esa área ígnea con el petróleo debajo de la superficie? Dice,

*No se apagará de noche ni de día, perpetuamente subirá su humo; de generación en generación será asolada, nunca jamás pasará nadie por ella. Se adueñarán de ella el pelícano y el erizo, la lechuza y el cuervo morarán en ella; y se extenderá sobre ella cordel de destrucción, y niveles de asolamiento. Llamarán a sus príncipes, príncipes sin reino; y todos sus grandes serán nada. (Isaías 34:10-12).*

Por supuesto, Arabia Saudita está gobernada por mil príncipes de hecho, esta gran familia.

*En sus alcázares crecerán espinos, y ortigas y cardos en sus fortalezas; y serán morada de chacales, y patio para los pollos de los avestruces. Las fieras del desierto se encontrarán con las hienas, y la cabra salvaje gritará a su compañero; la lechuza también tendrá allí morada, y hallará para sí reposo. Allí anidará el búho, pondrá sus huevos, y sacará sus pollos, y los juntará debajo de sus alas; también se juntarán allí buitres, cada uno con su compañera. Inquirid en el libro de Jehová, y leed si faltó alguno de*

*ellos; ninguno faltó con su compañera; porque su boca mandó, y los reunió su mismo Espíritu. (Isaías 34:13-16),*

“Cuando esto acontezca” dice Isaías, “salga de este libro” Y usted se de cuenta de que lo que Dios ha escrito de antemano, ni una cosa que Dios escribió habrá de fallar. El le desafía a usted. Así que es interesante que todavía tenemos el libro de Isaías. Todavía podremos salir y leer cuando estas cosas sucedan. Así que “inquirid en el libro de Jehová y leed. Ninguna de estas cosas fallará.” Ninguna. Ahora los buitres, usted los verá, cada uno tiene su compañero. Usted dirá “¿No es raro?” Cada buitre tiene su compañero, como Isaías dijo “ninguno faltó”.

*Y él les echó suertes, y su mano les repartió con cordel; para siempre la tendrán por heredad; de generación en generación morarán allí. (Isaías 34:17)*

Ahora en el capítulo 35 sale de la oscuridad a la luz; de la tribulación al reino, el glorioso día del Señor, el cual anhelamos. En el capítulo 35, oh, que capítulo glorioso cuando habla de la tierra y sus condiciones cuando Jesús viene y establece el reino de Dios y El reina sobre la tierra, por ese tiempo.

*Se alegrarán el desierto y la soledad; el yermo se gozará y florecerá como la rosa. Florecerá profusamente, y también se alegrará y cantará con júbilo; la gloria del Líbano le será dada, la hermosura del Carmelo y de Sarón. Ellos verán la gloria de Jehová, la hermosura del Dios nuestro. (Isaías 35:1-2)*

Porque la tierra será restaurada a esta gloria Edénica. E incluso el desierto y áreas desérticas, ellas ya no existirán sobre la tierra en ese momento.

*Fortaleced las manos cansadas, afirmad las rodillas endebles. Decid a los de corazón apocado: Esforzaos, no temáis; he aquí que vuestro Dios viene con retribución, con pago; Dios*

*mismo vendrá, y os salvará. Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán. Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo; porque aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad. (Isaías 35:3-6):*

La gloriosa restauración de Dios. Usted vea, usted no necesita ver el mundo como Dios lo pretendió o lo creó. Usted ve un mundo que está sufriendo como resultado de la rebelión y pecado. Usted no ve al ser humano como Dios le pretendió, ud. Lo vé con sus dolencias físicas y deterioros.

Y en la era del reino, estas cosas no ocurrirán. Este mundo está al presente bajo el control de Satanás quien se rebeló en contra de Dios. Jesús vino a redimir el mundo de nuevo para Dios y el día está llegando cuando El habrá de tomar su posesión comprada para Sí. Y cuando el lo haga, usted verá el mundo que Dios pretendió y será un mundo sin sufrimiento. Y será un mundo sin dolor. Será un mundo sin debilidad física, deterioro de cualquier clase. Porque el cojo estará brincando como un ciervo, el ciego verá, el mudo cantará alabanzas al Señor y los oídos de los sordos no se detendrán.

*Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo; porque aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad. El lugar seco se convertirá en estanque, y el sequedal en manaderos de aguas; en la morada de chacales, en su guarida, será lugar de cañas y juncos. Y habrá allí calzada y camino, y será llamado Camino de Santidad; no pasará inmundo por él, sino que él mismo estará con ellos; el que anduviere en este camino, por torpe que sea, no se extraviará. No habrá allí león, ni fiera subirá por él, ni allí se hallará, para que caminen los redimidos. (Isaías 35:6-9):*

Los hombres vivirán en seguridad. No más serán las bestias famélicas. El león reposará con el cordero y un pequeño niño los guiará y el león comerá pasto como el buey.

*Y los redimidos de Jehová volverán (Isaías 35:10),*

Regresarán con Jesucristo.

*y vendrán a Sion con alegría; y gozo perpetuo será sobre sus cabezas; y tendrán gozo y alegría, y huirán la tristeza y el gemido. (Isaías 35:10).*

Oh el glorioso día del Señor. Cuanto lo anhelamos, y nuestra oración es “Oh Señor, venga Tu reino, Tu voluntad sea hecha en el cielo como en la tierra. Aún así, ven rápidamente Señor Jesús.” Oh , como amo este capítulo treinta y cinco de Isaías.

El Señor me dio este capítulo en un período de gran necesidad, personal. Cuando mi madre estaba con nosotros muriéndose. Y yo miraba esas hermosas manos que me ministraron tanto. Podría recordar cuando tuve una fiebre y esas manos se sentían tan frescas en mi frente. Pienso en todos los panecillos, tortas, galletitas, que esas manos han hecho. Y mi corazón se estrujaba dentro de mí y dije “Dios, no puedo soportarlo; no puedo soportar ver a mi madre sufrir esto. Dios necesito ayuda. La necesito ahora.” Y tome la Biblia y la abrí aquí y se abrió en Isaías 35. Y leí de este glorioso día que está viniendo—el día de gozar, lamentar y suspirar se fue. Fue glorioso. Dios me ministró en forma tan hermosa.

Una semana más tarde, la llevamos al hospital y ella estaba en coma, nuevamente como que el dolor me sobrepasó dándome cuenta que estaba perdiendo a la mujer que era tan querida y preciosa para mí. Y allí en el hospital dije “Dios, no puedo más. Necesito ayuda. Señor desesperadamente. Ayúdame Señor” Y tomé la Biblia que estaba allí en el salón del hospital. La tome y abrí ---

Isaías 35. La leí y oh, como el Señor me ministró nuevamente. Oh, gracias Señor. Ven pronto Señor Jesús.

Y luego cuando ella estaba en estado de coma, fui al cuarto y me paré allí. Y me dí cuenta de que era eso. Mi madre se había ido. Y nuevamente, me sentí abrumado y dije “Dios, simplemente necesito ayuda. Por favor Señor, necesito fuerzas. Necesito tu toque. Necesito Tu ayuda.” Y tomé la Biblia que tenían allí en la habitación y la abrí – Isaías 35. Dije “Tengo el mensaje, Señor. Tengo el mensaje”

Y así que Isaías 35 es un capítulo especial para mí. Dios me ha ministrado tanto a través de ese capítulo el cumplimiento de la promesa de Dios, la gloriosa edad del reino cuando los problemas y las dificultades y las aflicciones y toda la existencia presente se haya acabado. Cuando el pecado sea expulsado y cuando el reino venga y el Rey glorioso reine. Y le veremos en Su Belleza y la tierra es restaurada. Oh, Señor, apresura ese día. A penas puedo esperar.